Encuentro 21 – Dios elige a Abrahán para que su amor llegue a todos

conocer

Objetivos

1. Descubrir que Dios sale al encuentro de la humanidad y en Abrahán comienza su plan de salvación.
2. Ayudar a discernir la vocación a la que Dios nos llama a partir de la experiencia de Abrahán
3. Potenciar la oración de confianza en Dios que cumple sus promesas.

Fundamentación

1. Palabra de Dios: Gn 12-25
2. Catecismo Testigos del Señor, tema 10 (y la guía pedagógica).

Previo

En la primera semana de Cuaresma, y antes de tratar el tema de la conversión, nos acercaremos al ejemplo de Abrahán, para que los niños descubran que es Dios el que toma la iniciativa en la historia de la salvación. Es importante que terminen conociendo muy bien la historia de Abrahán (que era uno de los patriarcas), remarcando que se fio de Dios y lo dejó todo por Él.

Podemos ver el siguiente vídeo para recordar la unión de todos los capítulos del Génesis y la idea constante de Dios de buscar al hombre para devolverle la felicidad:

https://youtu.be/MLhplmsb_vk
Libro del Génesis: La promesa de Dios para rescatar a la humanidad del pecado.

ACOGIDA - PROVOCACIÓN INICIAL

Os proponemos dos opciones para este encuentro; cada uno tenéis que elegir si realizáis una o ambas.

OPCIÓN 1: Juego - La nave espacial

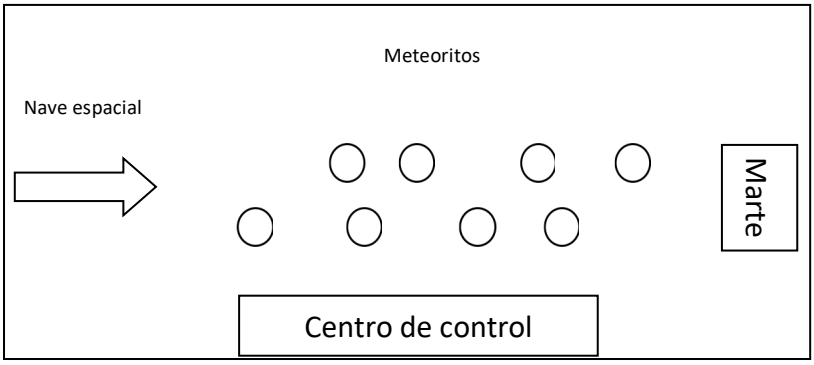
Un cristiano confía tanto en Dios como los tripulantes de una nave espacial confían en los que dirigen su vuelo desde el centro de control de la Tierra. De ellos depende que su vuelo tenga éxito. Si los astronautas no siguen el camino y las instrucciones que ellos les marcan, su nave se estrellará. Por ello les va la vida en confiar ciegamente en ellos.

El juego consiste en confiar en un equipo que será el centro de control. Haremos cuatro equipos y estableceremos por suertes un turno de participación. El primer equipo hará de centro de control en un lateral de la zona de juego. El segundo hará de nave espacial, y los integrantes del tercer y cuarto grupo harán de "meteoritos estáticos".

Normas y funcionamiento del juego:

El equipo 1 se coloca en un extremo del área de juego con los ojos vendados y cogido por la cintura en fila india esperando que el centro de control les de la orden para despegar. En el extremo opuesto de la sala, habrá una mesa que simboliza el planeta Marte, y encima de ella se colocará un vaso de plástico lleno de agua. La misión que tendrá que cumplir la nave espacial será la de recoger una muestra de agua (vaso) del planeta Marte y regresar con ella a la Tierra.

Pero entre estos dos puntos (zona de despegue y Marte), se colocarán separados los "meteoritos estáticos", que serán los miembros de los equipos tres y cuatro. Se quedan sentados en el suelo sin moverse ni hablar. Si algún integrante de la nave les toca, choca con ellos o les roza, la nave se destruirá y su misión habrá fracasado.



El equipo que está en el centro de control irá dando órdenes lo más precisas posible para guiarlos por buen camino esquivando los meteoritos y haciendo que cumplan su misión a la perfección.

Cuando la nave espacial terminé su misión (con éxito o sin él), los equipos cambian de posiciones siguiendo este orden: el equipo uno que hacía de centro de control hará de nave; el equipo dos que hacía de nave hará de meteoritos, y el equipo tres hará de centro de control, mientras que el equipo cuatro sigue otro turno jugando como meteoritos. Así todos los equipos irán pasando por todas las posiciones del juego, teniendo en cuenta que al que le toque ser meteorito tendrá que estar dos turnos seguidos siéndolo. El juego terminará cuando todos hayan viajado a Marte una vez aunque puede hacerse otro viaje si se quiere y hay tiempo.

Al final del juego comentamos: ¿Se puede ir por la vida sin confiar en nadie? ¿En qué personas confías tú? ¿Por qué? ¿Qué parecido le ves a este juego con el hecho de confiar y amar a Dios?

OPCIÓN 2: Dinámica – canción "Padre Abrahán"

Con la canción que os mostramos en los siguientes vídeos se puede montar una dinámica inicial divertida. No es necesario mostrar los vídeos si no se quiere, sólo aprender la canción para cantarla con ellos: *https://youtu.be/dJ7mFHZUSdw*

Al final de la canción comentamos:

- ¿Porqué se dice que Abrahán es nuestro Padre en la Fe?
- ¿Qué significa que Dios comenzó con Abrahán su plan de salvación?
- ¿Qué promesa le hizo Dios a Abrahán?
- ¿Cumplió Dios su promesa?

PROFUNDIZAMOS

En es momento de la sesión les invitaremos a realizar una prueba de velocidad:

Cada grupo tendrá una Biblia cerrada, o dependiendo del número de niños también se puede hacer individualmente. Entonces les informamos de que tendrán 7 minutos de reloj para contestar las preguntas de la siguiente hoja que les daremos Anexo 1. A modo de sugerencia quizá para hacerlo más atractivo, puede premiarse a los dos primeros que acaben, con alguna bolsita de chuches o algo. Solo a modo de sugerencia y por darle un punto de competitivo a la dinámica para que tomen más interés.

- ¿Quién era Abraham?
- ¿Dónde vivía?
- ¿Qué le dice Dios en Génesis 12,1?
- ¿Qué hizo Abraham?
- ¿Qué cosas llevó para el viaje?
- ¿Qué le dijo Dios a Abraham al llegar a Canaán?

Cuando hayan pasado los 7 minutos iremos haciendo una ronda a ver qué es lo que han contestado. Eso nos servirá para ir comentando los detalles de la historia de Abraham, destacando principalmente el valor de la confianza de Abraham en Dios a pesar de que la situación que vive podía parecer imposible.

A continuación, os dejamos algunos detalles de su vida, no para leer en el encuentro, sino para que cada catequista lo lea personalmente para poder "conducir" la historia según las respuestas que vayan dando los niños/as del grupo.

ABRAHÁN PADRE DE TODOS LOS CREYENTES:

Abrahán aparece en la historia de la salvación de Dios con mucha fuerza. Tenemos que darnos cuenta de que la historia de la Salvación no tuvo su origen en la decisión de un hombre sabio que se puso en camino para fundar un gran pueblo y conquistar nuevas tierras, sino en la respuesta de un hombre de fe a la llamada de Dios, de quien parte la iniciativa: salvarnos por amor. Abrahán nos enseña que el hombre creyente es el que se fía de Dios y le deja actuar en su vida, confiando y viviendo en obediencia. Si Dios le dice "sal de tu tierra y marcha a la tierra donde te indique" … él va y le hace caso buscando esa tierra; si le pide que le entregue al hijo de sus entrañas… Abrahán prepara todo el sacrificio para ofrecérselo. Por eso, **Abrahán es el primer creyente y padre de todos los creyentes seamos cristianos, judíos o musulmanes**… El primero en creer en ese Dios personal que se nos comunica.

DIOS NOS INVITA TENER CONFIANZA EN ÉL:

En Abrahán tenemos nosotros un modelo de fe y confianza. ¿Qué significa creer en Dios y confiar en Él como lo hace Abrahán? Creer en Dios significa adherirse a Dios mismo, confiando plenamente en él como el mejor amigo, y aceptar y acoger todas las verdades por él reveladas, porque Dios es la Verdad.

Tener fe es confiar en Dios, como lo hizo Abrahán, quien le escuchó y puso su esperanza en él y, por esto, fue llamado **amigo de Dios.** Cada persona es amada por Dios de manera individual y Dios tiene para cada uno de nosotros un proyecto de vida. ¿Te has preguntado alguna vez que tendrá pensado para ti? ¿Se lo has preguntado a él? Esa será tu vocación. Procura escucharle para saber cuál es tu puesto en esta vida.

ORAR ES ESCUCHAR A DIOS, QUE SIEMPRE PIENSA EN NOSOTROS:

Abrahán escucha a Dios con todo su corazón. Orar es, ante todo, escuchar a Dios, que nos habla porque nos ama. Es confiar en su palabra, siempre fiel. Es saber que nos conduce en nuestra vida hacia la felicidad completa, aquí y en el cielo. Debemos ser valientes para seguir su "plan" pues el enemigo está acechando para tentarnos e impedir nuestra felicidad, manteniendo una fe sólida como Abrahán y confiando en que donde tu no puedes llegar, llegará Dios. Te has comprometido con Él y te lo dará, como le ocurrió a Abrahán.

TOMAMOS PARTIDO

La historia de Abrahán debe ser la nuestra. Debemos ahora poner en común las actitudes de Abrahán e invitar a los niños a que se pongan como propósito potenciar una actitud en nuestra vida (fe, confianza, disponibilidad…).

Oración final

Para terminar, y si es posible, podríamos rezar delante del Sagrario la oración pidiendo al Señor el don y la virtud de la fe, para que aumente cada día nuestra confianza en su providencia y para que nos ayude a ser comprometidos hijos suyos:

ORACIÓN POR LA FE

Señor, yo creo, yo quiero creer en Ti.

Señor, haz que mi **fe** sea pura, sin reservas,
y que penetre en mi pensamiento,
en mi modo de juzgar las cosas divinas y las cosas humanas.

Señor, haz que mi **fe** sea libre, es decir,
que cuente con la aportación personal de mi opción,
que acepte las renuncias y los riesgos que comporta
y que exprese el culmen decisivo de mi personalidad:
creo en Ti, Señor.

Señor, haz que mi **fe** sea fuerte,
que no tema las contrariedades
de los múltiples problemas que llena nuestra vida,
que no tema las adversidades de quien la discute,
la impugna, la rechaza, la niega,
sino que se robustezca en la prueba de tu Verdad.

Señor, haz que mi **fe** sea gozosa y dé paz y alegría a mi espíritu,
y lo capacite para la oración con Dios
y para la conversación con los hombres.

Señor, haz que mi **fe** sea activa
y que sea verdadera amistad contigo y sea tuya
en las obras, en los sufrimientos,
que sea una continua búsqueda,
un testimonio continuo,
una continua esperanza.

Señor, haz que mi **fe** sea humilde
y no presuma de fundarse sobre la experiencia
de mi pensamiento y de mi sentimiento,
sino que se rinda al testimonio del Espíritu Santo,
y no tenga otra garantía mejor
que la docilidad a lo que nos dice la Santa Iglesia.
Amén.

Materiales

- Biblia para cada grupo, o para cada niño del grupo.
- Pañuelos para tapar los ojos y vasos con agua.
- Imprimir la oración para todos.
- Imprimir anexo 1, Una copia por grupo. No es necesario que todos tengan la hoja, pero sí que todos puedan ver las preguntas.